

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Construyendo nuevos espacios de investigación e intervención de la psicología: la experiencia en una huerta agroecológica del conurbano de la provincia de Buenos Aires.

Bianqui, Vanina Paola, Logiovine, Sabrina, González, Violeta y Rocha Medina, Monica Laura.

Cita:

Bianqui, Vanina Paola, Logiovine, Sabrina, González, Violeta y Rocha Medina, Monica Laura (2015). *Construyendo nuevos espacios de investigación e intervención de la psicología: la experiencia en una huerta agroecológica del conurbano de la provincia de Buenos Aires*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/14>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/TuE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSTRUYENDO NUEVOS ESPACIOS DE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN DE LA PSICOLOGÍA: LA EXPERIENCIA EN UNA HUERTA AGROECOLÓGICA DEL CONURBANO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Bianqui, Vanina Paola; Logiovine, Sabrina; González, Violeta; Rocha Medina, Monica Laura
Facultad de Ciencias Agrarias y Agroalimentarias - Facultad de Filosofía, Ciencias de la Educación y Humanidades, Universidad de Morón. Argentina

RESUMEN

Con el objetivo de contribuir a una mejor calidad de vida produciendo alimentos saludables para el autoconsumo se han iniciado experiencias de huerta en zonas urbanas. Una de estas experiencias es el Centro Demostrativo y de Capacitación Pro-Huerta AMBA, ubicado en el partido de La Matanza en la provincia de Buenos Aires. En estas iniciativas, planteadas como experiencias con foco en lo técnico-productivo, acontecen transformaciones continuas producto de las dinámicas psicosociales del propio espacio. Quienes coordinan, técnicos e ingenieros agrónomos, refieren no contar con herramientas para identificar y abordar estas problemáticas de índole psicosocial y crear soluciones al respecto para mejorar el funcionamiento del predio. Con el propósito de iniciar un proceso de investigación acción participativa se inicia un trabajo conjunto entre psicólogos y técnicos e ingenieros agrónomos, buscando visibilizar e intervenir en problemáticas psicosociales que atraviesan a estos dispositivos. En este trabajo se presentarán los aportes teóricos, provenientes de la psicología y disciplinas afines, que permitieron delinear el proceso de trabajo, articulándolo con los resultados obtenidos de la indagación y reconstrucción de las perspectivas de los actores involucrados en torno a las problemáticas que visualizaban en su actividad de huerta.

Palabras clave

Psicología, Huertas urbanas, Dinámicas psicosociales, Investigación-acción participativa

ABSTRACT

BUILDING NEW SPACES OF RESEARCH AND INTERVENTION OF PSYCHOLOGY: THE EXPERIENCE IN AN AGROECOLOGICAL ORCHARD IN AN URBAN AREA OF THE PROVINCE OF BUENOS AIRES

Aiming at improving quality of life through producing healthy food, several experiences of urban orchards has been implemented in Argentina. One of them is the "Centro Demostrativo y de Capacitación Pro-Huerta AMBA", located in La Matanza municipality, in the province of Buenos Aires. Within these initiatives, usually framed in terms of technical and productive experiences, many transformations occur as the result of the psychosocial dynamics involved. Who coordinate these spaces, mostly technicians and agricultural engineers, argue that they do not have the needed tools to identify and address problems of psychosocial nature, as well as to create solutions to improve the social interactions among the orchard's producers. With the participation of technicians and agricultural engineers, and psychologists, a participatory action research was conducted. It aimed at making visible and addressing the psycho-

social problems that cross the orchard's social dynamic. In this paper, the theoretical contributions from psychology and related disciplines used to address these topics will be presented. Additionally, the point of view of the technicians and the orchard's producers with regards to the social dynamics of the space, as well as other preliminary results, will be described.

Key words

Psychology, Urban orchards, Psychosocial dynamics, Participatory action research

Introducción:

Las huertas urbanas surgen como una iniciativa interesante para poder favorecer el acceso y consumo de verduras y frutas. Estas iniciativas apuntan fundamentalmente a mejorar la calidad de vida de los pobladores, asegurando en pequeños espacios de tierra la posibilidad de producir sus propios alimentos y mejorar su dieta diaria (FAO, 2012; Herrera Giraldo, Panader Torres, Cárdenas Cárdenas y Agudelo Cely, 2012).

Por lo general estas iniciativas son coordinadas por profesionales de las ciencias agrarias. En base a su formación específica, la actividad adquiere un foco fuertemente técnico-productivo. Si bien son fundamentales tales conocimientos para poder mejorar la producción y a su vez atender a problemáticas vinculadas a enfermedades de los cultivos, para llevar adelante esta actividad grupal se requieren otros conocimientos y herramientas que no se suelen considerar, por lo menos en los inicios del trabajo.

En este sentido, en la huerta que se lleva adelante en el Centro Demostrativo y de Capacitación Pro-Huerta AMBA (Área Metropolitana de la Provincia de Buenos Aires) se visualizan problemáticas y dificultades vinculadas a la coordinación y manejo de espacios donde se produce el encuentro de sujetos con intereses, motivaciones y racionalidades disímiles. Este tipo de elementos no fueron considerados al iniciar la actividad de huerta; pero en el devenir del proceso grupal fueron generando un gran impacto modificando las motivaciones e involucramiento de quienes participan. Los huerteros, suelen manifestar que no se sienten escuchados, que siempre se "viven" los mismos problemas, que hay preferencias entre huerteros, etc. Por su parte los coordinadores ó extensionistas, como suelen ser llamados en estas actividades, manifiestan su incompreensión y desconcierto ya que no poseen herramientas y conocimientos que les permitan identificar y analizar los procesos psicosociales que atraviesan el trabajo grupal.

Características de la propuesta del trabajo de investigación:

Frente a las problemáticas mencionadas se decidió dar inicio a un proceso de investigación que articulara el trabajo de las profesionales de las ciencias agrarias y de las ciencias sociales, con el objetivo de trabajar conjuntamente en el Centro Demostrativo (CD) y de Capacitación Pro-Huerta AMBA ubicado en el partido de La Matanza. La propuesta focaliza tanto en identificar, entre otras cuestiones, aquellas problemáticas vinculadas a la huerta, los problemas organizativos e interpersonales entre huerteros y técnicos, indagar las motivaciones e intereses de los actores involucrados en la actividad, relevar prácticas de trabajo que se llevan adelante y problemas en la adopción de las técnicas propuestas. Asimismo, se consideró fundamental poder trabajar conjuntamente con los huerteros y extensionistas en el abordaje y análisis de las problemáticas visualizadas a fin de poder construir participativamente alternativas superadoras que puedan mejorar el trabajo en la huerta.

Cabe destacar ciertas características del CD. El mismo tuvo sus inicios en el año 2001 como propuesta frente a la crisis social que se vivía en ese momento, desarrollándose en un predio cedido por el Hospital Italiano. Para la Universidad de Morón (una de las instituciones que participa de la propuesta) era la posibilidad de ayudar en el barrio, brindando el apoyo de profesionales para que asesoraran a los vecinos en la producción de cultivos de huerta, en su mayoría hortalizas. Luego se sumó el apoyo del Programa Pro-Huerta dependiente del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) quien brinda semillas y herramientas para el trabajo en la huerta, así como capacitaciones técnicas. Una característica fundamental de la propuesta es que en la huerta sólo puede producirse de manera agroecológica, es decir, está prohibido el uso de fertilizantes y/o agroquímicos.

Metodología:

La propuesta se insertó dentro de la tradición investigativa cualitativa. Se piensa en la construcción de conocimientos en términos de un proceso dialógico-dialéctico orientado a la construcción de conocimientos transformadores de las realidades, que resulten enriquecedores tanto de la academia como de las comunidades que participan en su construcción (Freitas, 1994). Dos líneas de indagación se articularon para llevar adelante la investigación. Por un lado, se analizaron entrevistas y observación participante. Las entrevistas fueron realizadas tanto a huerteros como extensionistas. En total fueron tomadas 11 entrevistas a huerteros y 3 a extensionistas, orientadas a la reconstrucción de la perspectiva de los actores en torno a las cuestiones indagadas. A su vez, se tomó registro de la observación participante de las actividades cotidianas del predio y de las reuniones mensuales. Tanto las entrevistas (que fueron grabadas) como la observación participante, fueron desgrabadas y analizadas con el software Atlas Ti siguiendo los lineamientos de la Teoría Fundamentada (Grounded Theory) (Glaser y Strauss, 1967). La segunda línea de trabajo corresponde a la implementación de un proceso de Investigación-Acción-Participativa (IAP). La IAP es una metodología que se propone articular el proceso de investigación con el de transformación social, reemplazando la relación tradicional de sujeto investigador / objeto investigado por una relación entre sujetos iguales (Fals Borda, 1985) en la cual la misma gente (anteriores 'objetos' de la investigación) toma un rol protagónico (Ander Egg, 1990). En nuestra experiencia el proceso de IAP se articuló con la construcción de espacios de reflexión crítica donde se pudieron identificar problemas del predio, construcción de propuestas novedosas de trabajo y también elaboración de alternativas que pudieran minimizar o superar los problemas identificados. Es-

tos espacios se articularon con las reuniones mensuales, reuniones extraordinarias, talleres de capacitación y entrevistas grupales. Por motivos de extensión en el presente trabajo sólo se abordarán las categorías vinculadas con las motivaciones, intereses y/o valoraciones de los huerteros y extensionistas sobre la huerta, problemas interpersonales y organizativos en la huerta y caracterización del rol del técnico desde huerteros y extensionistas.

Aportes Teóricos:

Para el análisis de las categorías mencionadas, partiremos de distintos nudos teóricos para pensar los potenciales aportes de la psicología en este tipo de experiencias comunitarias. Algunas de las líneas teóricas presentadas corresponden a líneas más tradicionales dentro de la psicología como puede ser la psicología social y otros aportes provienen de disciplinas como la antropología y la pedagogía crítica.

En primer lugar cabe definir los aportes que el construccionismo social ha realizado para pensar la realidad. Este enfoque plantea que aquello que consideramos como la 'realidad' es el resultado de un proceso de construcción social, de invención y negociación de significados que se da en los intercambios discursivos y a su vez apoyado en el lenguaje (Gergen, 1996, Ibáñez, 2001; Potter, 1998). No habría una única realidad pensada como independiente de las personas, sino procesos activos de asignación de sentidos al mundo y a sus acontecimientos generados a partir del diálogo y la legitimación discursiva al interior de diversos grupos humanos.

La realidad se construye en el contexto de la comunicación y el acuerdo interpersonal, dentro del proceso de interacción social (Ibáñez, 2001) como producto de los intercambios sociales e interpersonales, y no en un intercambio solitario del sujeto con el ambiente. Partiendo de la idea que la realidad en la que vivimos no está dada por sentada, el construccionismo permite ubicar y visibilizar al sujeto en un rol activo en la construcción de su propia realidad social, e incluso con la potencialidad de desafiar realidades construidas como dominantes (Gergen, 1996). Siguiendo este razonamiento resulta relevante indagar los sentidos compartidos en torno a la huerta, las características que la huerta adquiere para los participantes, al decir de los huerteros como un espacio recreativo, donde se sienten productivos porque pueden justamente producir sus propios alimentos, la huerta como algo sano y social, etc. Por el lado de los extensionistas como un espacio de transferencia de tecnologías y conocimientos en el cual la academia hace llegar a los huerteros las formas correctas en que se debe producir.

A su vez, encontramos que la psicología comunitaria ubica a la comunidad como un ente dinámico y activo en donde los sujetos que la integran son vistos como constructores de la realidad en la que viven, como actores sociales con capacidad de decisión, control de sus propias acciones y responsabilidad sobre las consecuencias de las mismas (Montero, 2003) pudiendo de esta forma ejercer el poder y el control sobre su ambiente individual y social y así intervenir sobre los procesos que los afectan (Montero, 2004). En esta línea, la psicología comunitaria como la pedagogía crítica están orientadas a la intervención, transformación y al cambio social (Montero, 1994; Freire, 1970; Sánchez Vidal, 1991) poniendo en cuestionamientos posicionamientos verticalistas en donde los sujetos son tomados como objetos de intervención y no como actores con recursos y potencial de cambio. Este desarrollo es fundamental para entender el potencial de un proceso de IAP ya que son los propios sujetos quienes son los protagonistas y a partir de la facilitación y promoción de espacios de reflexión pueden ser ellos los que analizando sus problemas construyan alternativas a fin de superarlos o minimizarlos.

En la construcción social de la realidad, las representaciones sociales tienen un papel fundamental en la posibilidad de interpretarla. Los sujetos las construyen socialmente como herramienta para leer el mundo en que viven, y de esta manera poder decodificar, clasificar e interpretar las circunstancias, fenómenos, acontecimientos de la vida diaria y a los individuos con los que comparten el entorno social (Jodelet, 1986; Jodelet, 2011; Marková, 2003). Esta forma específica de conocimiento, se encuentra vinculada al conocimiento ordinario en la categoría del sentido común (Banchs, 2001).

Cada grupo social posee diferente cúmulo de conocimientos del sentido común referido a los mismos objetos (Jodelet, 1986), entonces ven la realidad de manera diferente. En el presente trabajo observamos que los huerteros se manifiestan como grupo social distinto al de los técnicos, con esquemas propios para dar sentido a la realidad en la que viven. Esto en diferentes ocasiones los puede llevar a comprender y valorar de manera disímil cuestiones vinculadas a las relaciones interpersonales, las dinámicas organizativas, la apreciación de diferentes saberes, y la construcción del vínculo entre ambos.

En este punto, sería útil la herramienta de análisis de Interfaz social (Long, 2007), para comprender los puntos de encuentro y desencuentro que se desarrollan en el intercambio de estos actores respecto de sus mundos de sentidos. La interfaz social es definida como el espacio real o simbólico en el que interactúan actores sociales que poseen conocimientos, categorías y esquemas diferentes para ordenar y organizar su realidad (Long, 2001). Considerando las visiones disímiles entre los diversos actores sobre cuestiones analizadas (como el sentido de la huerta, construcción de vínculos entre huerteros y extensionistas, identificación de problemas) es más probable encontrar confrontaciones y desencuentros que puntos de coincidencia. Esto es relevante destacar porque muchas de estas cuestiones no suelen ser explicitadas perpetuando los conflictos en el tiempo e impactando negativamente en el devenir de la actividad. Ya que los sujetos (en este caso los huerteros) manifiestan no ser escuchados, sienten que no se tienen en cuenta sus opiniones, consideran arbitrarias las decisiones tomadas y/o las reinterpretan en términos de amiguismos o preferencias.

Resultados:

Para comprender los factores psicosociales que atraviesan a estos dispositivos comunitarios y construir con los actores de manera participativa alternativas para una mejora de la dinámica del espacio, durante el desarrollo del trabajo de investigación, nos hemos focalizado en diferentes ejes de análisis que se encuentra interrelacionados. En esta oportunidad nos centraremos en los vínculos interpersonales entre los actores, las representaciones sociales que los actores tienen entre sí, la valoración de la huerta para cada uno y las dinámicas organizativas del predio.

Entendemos que los vínculos que se establecen entre los actores de un espacio comunitario, se construyen socialmente y según las características que vayan tomando tendrán distintas incidencias en la dinámica grupal, en los roles de cada uno y en las posibilidades de transformación. En primer lugar cabe diferenciar dos tipos de grupos sociales que se manifiestan en este dispositivo. Por un lado se ubican los técnicos quienes ocupan el rol de coordinación y de toma de decisiones respecto de la organización, objetivos y metas del lugar, así como el de asesoramiento en cuestiones productivas. Por otro lado se encuentran los huerteros, quienes son un grupo más heterogéneo en cuanto sexo, edad, características socioeconómicas e intereses. Ambos grupos poseen sus propios esquemas para interpretar las dinámicas organizativas de la huerta y darle

sentido a las actividades que allí se realizan.

Observamos que estos esquemas implican una decodificación disímil respecto del objetivo del espacio, lo que inevitablemente repercute en la cotidianidad del vínculo entre ambos y en la organización del dispositivo.

Por un lado se observa que los técnicos ubican a la huerta como un espacio de extensión universitaria en la comunidad con una imprevista productiva. La huerta se manifiesta como un lugar de posibilidad de producción académica y científica en torno a cuestiones productivas. En cambio los huerteros vivencian el lugar como un espacio de intercambio social, de encuentro con otros y también de dispersión y entretenimiento que incluye el contacto con la naturaleza. Los más jóvenes ubican a la huerta como posibilidad de mejora en la calidad de vida en base a una alimentación más saludable. Esta diferencia impacta en el vínculo que los huerteros tienen con la coordinación, ya que ambos decodifican de manera diversa las iniciativas que se proponen desde la coordinación. Los huerteros, en su mayoría, consideran las actividades propuestas como optativas, pudiendo ser o no implementadas. Ellos no toman como prioritaria ni exclusiva la forma de producción propuesta por los extensionistas, sin embargo estos últimos entienden que es la manera correcta de hacer las cosas, ya que se basan en su “saber académico” reinterpretando la posición de los huerteros como desinteresada o errónea.

Observamos que el tipo de vínculo que se establece entre los grupos de actores está caracterizado por la jerarquía dada por el tipo de saber. El saber técnico es aquel que prima como el verdadero y/o correcto. Esto se manifiesta por ejemplo en los talleres de formación y perfeccionamiento. Los mismos están organizados por los extensionistas y son estructurados de una manera expositiva no dando lugar a un relevamiento e intercambio de saberes previos entre todos los presentes. No se observan espacios de intercambio de los técnicos con los huerteros sobre los conocimientos que estos traen consigo en base a sus experiencias de vida y como efecto de producir cotidianamente en el predio. Estos saberes quedan invisibilizados por los técnicos, y suelen intercambiarse de forma puntual e informal entre los mismos huerteros.

Relacionado a lo anterior se observa que los huerteros plantean ciertos requerimientos de orden vincular, organizativo y espacial, pero refieren ser desoídos. Dada la formación exclusivamente técnica de los extensionistas que se encuentran a cargo de la experiencia, estos manifiestan verse excedidos en tales demandas. Esto provoca una insistente demanda de intervención de esta índole, generando presión en la coordinación y un desgaste en el grupo de huerteros, con una sensación de permanente conflicto sin solución. A su vez, el rol de los coordinadores es reinterpretado por ellos en términos de control y seguimiento, y no de mediación. Consideran que las resoluciones dependen sólo de ellos, y las mismas se deciden entre los coordinadores y luego pasan a ser informadas al grupo en general. Esto genera que los huerteros se sientan excluidos de las decisiones relevantes, al no participar del proceso de toma de decisiones las mismas son vividas como ajenas y por ende no se sienten “obligados” a implementarlas, generando un malestar general que muchas veces es percibido pero no abordado.

Reflexiones Finales:

La psicología posee un gran potencial, nutriéndose de otras disciplinas y de desarrollos propios, para trabajar en estos espacios. Por lo general no se encuentran experiencias sistematizadas en donde se aborden aspectos psico-socio-culturales en actividades de huertas urbanas trabajando conjuntamente profesionales de la psicología y

de las ciencias agrarias.

Esta experiencia en particular, se desarrolla en el único centro demostrativo y de capacitación ubicado en el área más poblada del país, el conurbano de Buenos Aires, por tal motivo tiene un fuerte potencial de replicación en otros espacios. Resulta de gran interés la posibilidad de articular un trabajo en conjunto entre agrónomos y psicólogos buscando abordar problemáticas que posiblemente se reproduzcan en nuevos dispositivos.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg, G. (1990). *Repensando la Investigación-Acción Participativa*. Comentarios, críticas y sugerencias. Vitoria, España: Lumen Hvrmanitas.
- Banchs, M. (2001). Jugando con las Ideas en Torno a las representaciones Sociales desde Venezuela. *Fermertun*, 30 (11), 11-32.
- Fals Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Bogotá: Siglo XXI.
- FAO (2012). *La agricultura urbana y su contribución a la seguridad alimentaria. Sistematización del proyecto piloto AUP Honduras*. Honduras: Comunica.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freitas, M. (1994). *Prácticas en comunidad y psicología comunitaria*. En M. Montero (Coord.), *Psicología social comunitaria. Teoría, método y experiencia*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine.
- Herrera Giraldo, S., Panader Torres, A., Cárdenas Cárdenas, L. y Agudelo Cely, N. (2012). Promoción de una alimentación saludable: experiencia en Tunja, Colombia. *Av. Enferm.*, 3(1), 55-63.
- Ibañez, T. (2001). *Psicología social construccionista*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En S. Moscovici (Coord.), *Psicología Social II. Pensamiento y vida social*, (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en Blanco - Serie indagaciones*, 21, 133-154.
- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Long, N. (2001). *Development sociology. Actor perspectives*. Londres: Routledge.
- Marková, I. (2003). *La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici*. En J. Castorina (Comp.), *Representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles* (pp. 111-152). Barcelona: Gedisa.
- Montero, M. (1994). *Vidas paralelas. Psicología comunitaria en Latinoamérica y en Estados Unidos*. En M. Montero (Coord.), *Psicología social comunitaria. Teoría, método y experiencia* (pp. 19-46). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Montero, M. (2003). *Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad (3ra Reimpresión)*. Bs. As.: Paidós.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad*. Barcelona: Paidós.
- Sánchez, A. (1991). *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y operativas, métodos de intervención*. Barcelona: PPU